

Resumen ejecutivo

Versión accesible

Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe **2024**

Reconfiguración del comercio
mundial y opciones para
la recuperación regional



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Resumen ejecutivo

Versión accesible

Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe **2024**

Reconfiguración del comercio
mundial y opciones para
la recuperación regional



NACIONES UNIDAS

CEPAL

José Manuel Salazar-Xirinachs

Secretario Ejecutivo

Javier Medina Vásquez

Secretario Ejecutivo Adjunto a. i.

Keiji Inoue

Oficial a Cargo de la División de Comercio Internacional e Integración

Sally Shaw

Directora de la División de Documentos y Publicaciones

Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe es una publicación anual de la División de Comercio Internacional e Integración de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

La elaboración de la presente edición estuvo a cargo de Keiji Inoue, Oficial a Cargo de la División de Comercio Internacional e Integración. Participaron en la redacción de los capítulos José Elías Durán, Sebastián Herreros, Nanno Mulder y Miryam Saade, funcionarios de esa misma División.

Se agradecen los aportes de Javiera Arteaga, Penny Bamber, Eliana Barleta, Leonardo Cabello, Sebastián Castresana, Robinson Cortney, Karina Fernández-Stark, Alejandro Fredes, Enrique Gilles, Jessica Gómez, Matthew Gomies, Frederic González, Javier Meneses, Ricardo Monge, Alejandro Patiño, Javier Peña Capobianco, Cecilia Plottier, Rodrigo Polanco, Laura Poveda, Gastón Rigollet, Luis Rivera y Mical Rodríguez.

Además, se agradecen los comentarios recibidos de Vianka Aliaga, Bruno Antunes, Martha Cordero, Janos Ferenzc, Romina Gaya, Paolo Giordano, Laura Kuusela, Andrés Mondaini, Nahuel Oddone, Machel Pantin, Sergio Riveros, Mónica Rodrigues, Martin Roy, Ricardo Rozemberg y Cecilia Vera.

Las Naciones Unidas y los países que representan no son responsables por el contenido de vínculos a sitios web externos incluidos en esta publicación.

Los límites y los nombres que figuran en los mapas incluidos en este documento no implican su apoyo o aceptación oficial por las Naciones Unidas.

Publicación de las Naciones Unidas

LC/A.2025/1

LC/PUB.2024/20

Distribución: G

Copyright © Naciones Unidas, 2025

Todos los derechos reservados

Impreso en Naciones Unidas, Santiago

S.2401223[S]

Notas explicativas:

- Los tres puntos indican que los datos faltan, no constan por separado o no están disponibles.
- La raya indica que la cantidad es nula o despreciable.
- La coma se usa para separar los decimales.
- La palabra “dólares” se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo cuando se indique lo contrario.
- La barra puesta entre cifras que expresen años (por ejemplo, 2023/2024) indica que la información corresponde a un período de 12 meses que no necesariamente coincide con el año calendario.
- Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos y los porcentajes presentados en los elementos gráficos no siempre suman el total correspondiente.

Esta publicación debe citarse como: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, 2024. Resumen ejecutivo. Versión accesible (LC/A.2025/1-LC/PUB.2024/20), 2025.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Documentos y Publicaciones, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

Índice

Presentación	7
Síntesis	11
A. Débil recuperación del comercio en el mundo y la región.....	11
B. El rol del comercio en la seguridad alimentaria de América Latina y el Caribe	24
C. El potencial de los servicios para dinamizar las exportaciones regionales	33

Presentación

Esta edición de Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe, 2024 incluye tres capítulos. En el capítulo I se examina la evolución reciente del comercio mundial y regional. Tras contraerse en 2023, el volumen del comercio mundial de bienes volverá a crecer en 2024, aunque continuará exhibiendo el escaso dinamismo que lo ha caracterizado desde la crisis financiera mundial. La debilidad de su recuperación refleja el impacto combinado de la incertidumbre sobre las perspectivas de crecimiento de la economía mundial y de un entorno marcado por un creciente proteccionismo, tensiones geopolíticas y perturbaciones en el transporte marítimo. Las exportaciones regionales de bienes también se recuperarán en 2024 de la leve caída sufrida en 2023, y su expansión proyectada en términos de volumen sería mayor que la del comercio mundial. El crecimiento de las exportaciones regionales de bienes en 2024 estará impulsado principalmente por los mayores volúmenes exportados de productos básicos en América del Sur. Por su parte, en 2024 las exportaciones regionales de servicios crecerán a una tasa de dos dígitos por cuarto año consecutivo, impulsadas principalmente por la continuada recuperación del turismo internacional. Las importaciones regionales de bienes y de servicios crecerán menos que las exportaciones, lo que refleja la debilidad de la demanda en un contexto de bajo crecimiento económico en la región.

En el capítulo II se aborda el papel del comercio internacional en la búsqueda de la seguridad alimentaria en la región. Pese a que América Latina y el Caribe es la principal región exportadora neta de alimentos a nivel mundial, más de una cuarta parte de su población sufre inseguridad alimentaria moderada o grave, y el costo de acceder a una dieta saludable es el más alto del mundo. La prevalencia de la subalimentación y de la inseguridad alimentaria es especialmente elevada en el Caribe, subregión que presenta un persistente déficit en su comercio de alimentos y los mayores niveles arancelarios en dicho sector. Para fortalecer la contribución del comercio a la seguridad alimentaria en la región, se recomienda avanzar en los siguientes ámbitos: i) facilitación del comercio; ii) convergencia regulatoria; iii) mejora de la logística del comercio de alimentos, especialmente en el Caribe, y iv) red de acuerdos comerciales preferenciales entre los distintos países y subregiones de América Latina y el Caribe. Por otra parte, los países de la región deberían coordinarse en los distintos foros multilaterales para poner en valor la contribución de sus exportaciones de alimentos a la seguridad alimentaria mundial.

En el capítulo III se analiza el papel de los servicios —particularmente los servicios modernos que pueden suministrarse digitalmente— como agente dinamizador de las exportaciones regionales. Desde 2005, las exportaciones de servicios de América Latina y el Caribe han crecido más rápidamente que las de bienes. Sin embargo, siguen estando muy concentradas en el sector del turismo y son pocos los países que presentan una especialización exportadora en los servicios modernos. El entorno regulatorio en el que se desarrolla el comercio de servicios es clave para su dinamismo. Se destacan los esfuerzos de los países de la región a nivel multilateral, plurilateral, subregional y bilateral para reducir las restricciones y la diversidad de normativas que afectan el comercio de servicios. Otros factores que también influyen en el dinamismo del comercio de servicios incluyen la existencia de una política sectorial con buena gobernanza para coordinar el

apoyo a este sector, el acceso a banda ancha de alta velocidad, la transformación digital de las empresas y el sector público, la formación y capacitación de los trabajadores, la promoción de las exportaciones y la atracción de inversión extranjera directa, y el tratamiento fiscal de las actividades de servicios. Es necesario intensificar los esfuerzos en cada una de estas áreas para que la región pueda aprovechar plenamente el gran potencial que ofrece el comercio de servicios.

Síntesis

A. Débil recuperación del comercio en el mundo y la región

Tras caer un 1,2% en 2023, el volumen del comercio mundial de bienes creció a una tasa interanual del 1% en el período que va de enero a julio de 2024¹. La debilidad de esta recuperación refleja el impacto combinado de la incertidumbre sobre las perspectivas de crecimiento de la economía mundial y de un entorno marcado por un creciente proteccionismo, tensiones geopolíticas y perturbaciones en el transporte marítimo. Así pues, en 2024 el comercio mundial de bienes se mantendrá en la senda de bajo dinamismo que lo ha caracterizado por más de una década, lejos de la expansión promedio del 6,2% anual que registró durante el período de mayor auge de la globalización, entre 1990 y 2007. Cabe señalar que el comercio mundial de servicios ha mostrado un mayor dinamismo que el de bienes tras la crisis financiera mundial de 2008-2009, impulsado por el creciente intercambio transfronterizo de servicios modernos suministrados por medios digitales (como se indica en la sección C).

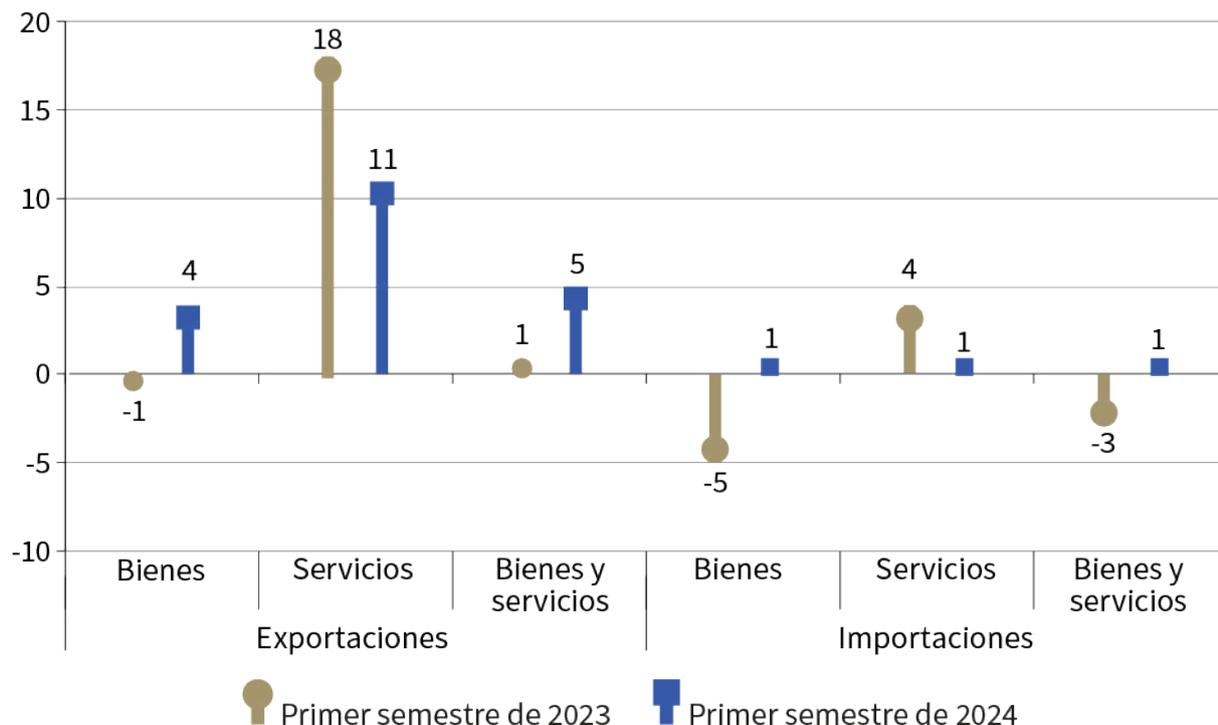
¹ Cálculos de la CEPAL, sobre la base de Oficina de Análisis de Políticas Económicas (CPB) del Reino de los Países Bajos, [World Trade Monitor](#).

Durante el primer semestre de 2024, el comercio de bienes y servicios de la región mostró un mayor dinamismo que en la primera mitad de 2023 (como se indica en el gráfico 1). El crecimiento interanual del valor de las exportaciones fue mayor que el de las importaciones (5% y 1%, respectivamente). A su vez, las exportaciones de servicios crecieron mucho más que las de bienes (11% y 4%, respectivamente). En el caso de estas últimas, su expansión estuvo impulsada por los sectores primarios: productos agrícolas y agropecuarios (11%) y minería y petróleo (11%). En contraste, las exportaciones de manufacturas se mantuvieron estancadas. En el caso de los servicios, las exportaciones de servicios de transporte y de viajes crecieron un 11% y un 13%, respectivamente; las primeras impulsadas por el mayor dinamismo de las exportaciones de bienes y las segundas por la continuada recuperación del turismo receptivo. Los otros servicios (principalmente servicios modernos) crecieron un 9% respecto del primer semestre de 2023. Por su parte, las importaciones regionales de bienes y de servicios crecieron solo un 1% en el primer semestre de 2024. Ello muestra la debilidad de la demanda en un contexto de bajo crecimiento persistente y en el cual se estima que el producto regional crecería solo un 1,8% en 2024.

Gráfico 1

América Latina y el Caribe: variación interanual del valor del comercio de bienes y servicios, primer semestre de 2023 y de 2024

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de bancos centrales, servicios de aduanas e institutos de estadística de la región.

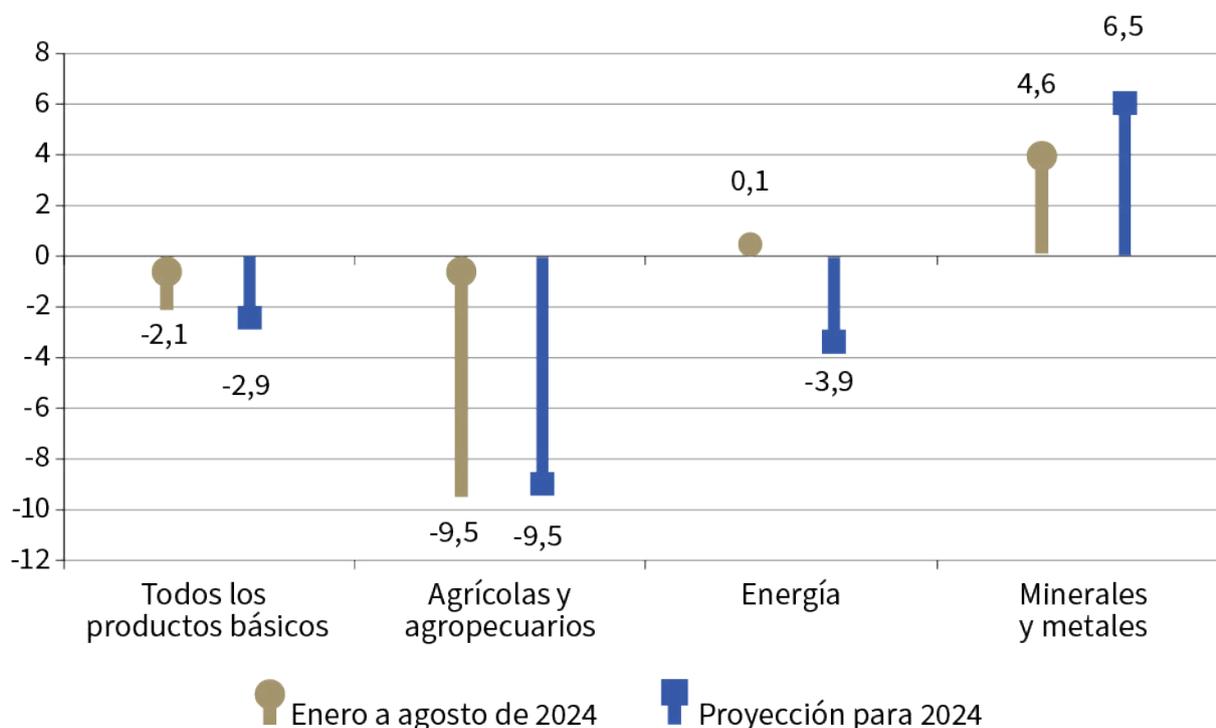
En el período de enero a agosto de 2024, el índice de precios de los principales productos básicos exportados por la región cayó un 2,1% en términos interanuales (como se indica en el gráfico 2). En promedio, cayeron marcadamente los precios de los productos agrícolas, mientras que aumentaron los de los minerales y metales, y los hidrocarburos tuvieron una variación nula. Para el año completo, se proyecta una caída algo mayor (2,9%) del índice de precios de los productos básicos².

² Estas proyecciones se basan en información disponible al 31 de agosto de 2024.

Gráfico 2

América Latina y el Caribe: variación interanual de los precios de los principales productos básicos exportados, enero a agosto de 2024 y proyección para 2024

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Banco Mundial, Bloomberg, The Economist Intelligence Unit, la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, la Comisión Chilena del Cobre (COCHILCO), y la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA) de Chile.

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) proyecta que en 2024 el valor de las exportaciones de bienes de la región crecerá un 4%, como resultado de una expansión del volumen del 5% y una caída de los precios del 1%. En el caso de las importaciones, se proyecta un aumento del 4% de su volumen y una caída del 2%

en sus precios, lo que resulta en un aumento proyectado de su valor del 2% (como se indica en el gráfico 3). Con ello, el comercio exterior de la región se recuperaría de la caída sufrida en 2023.

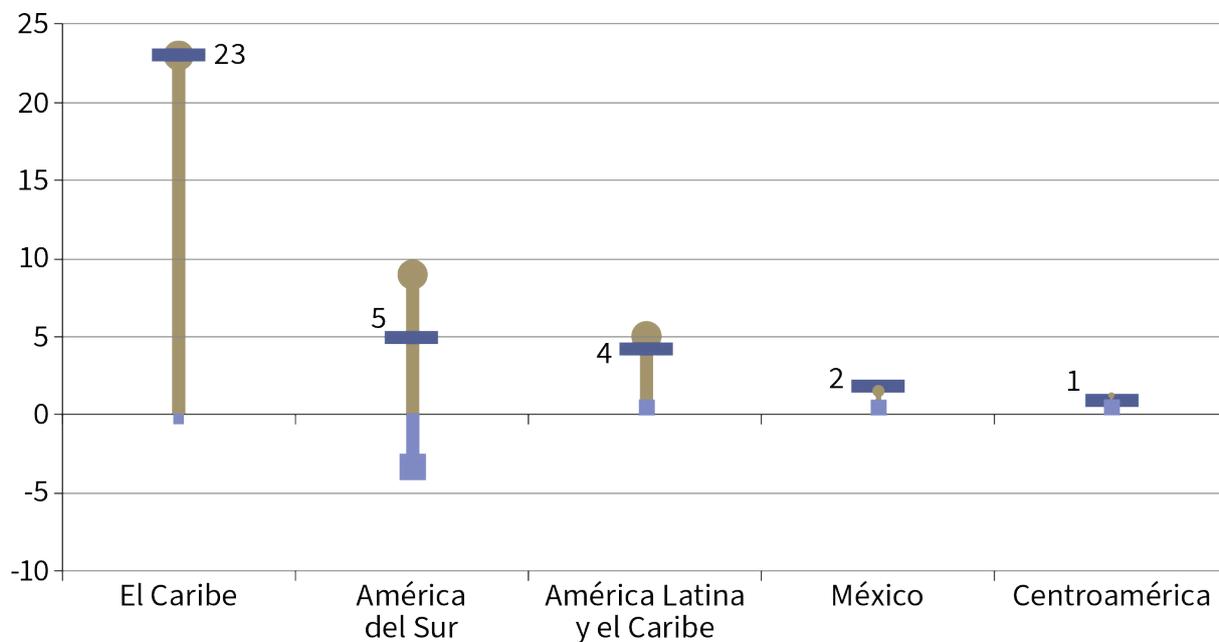
Se proyecta que los mayores aumentos del valor y del volumen exportado se produzcan en el Caribe y América del Sur. En el Caribe, el volumen exportado crecería un 24%, impulsado por el notable aumento del volumen de los envíos de Guyana (74%) y Suriname (12%). En América del Sur, se destacan los aumentos del volumen exportado de productos agrícolas como la soja, el maíz y el trigo, que durante la primera mitad del año tuvieron alzas de entre el 70% y el 100%. La expansión de los volúmenes exportados compensaría con creces la caída de los precios de varios de los productos básicos exportados por América del Sur. Por su parte, el aumento proyectado del valor de las exportaciones de México y Centroamérica —en general más intensivas en manufacturas— se ubica por debajo del promedio regional, con leves alzas del volumen y del precio. Para las importaciones, se proyectan aumentos del volumen y caídas de los precios en todas las subregiones.

Gráfico 3

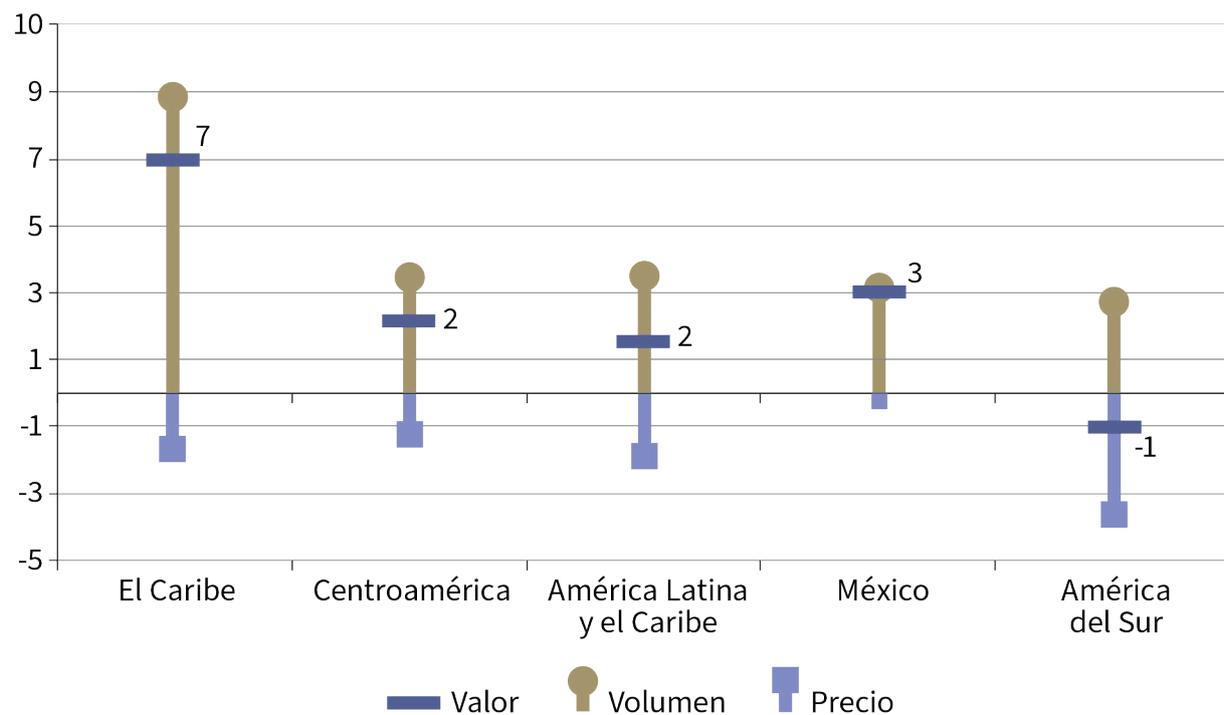
América Latina y el Caribe, subregiones y México: variación proyectada del comercio de bienes según volumen, precio y valor, 2024

(En porcentajes)

A. Exportaciones



B. Importaciones



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de bancos centrales, servicios de aduanas e institutos de estadística de la región.

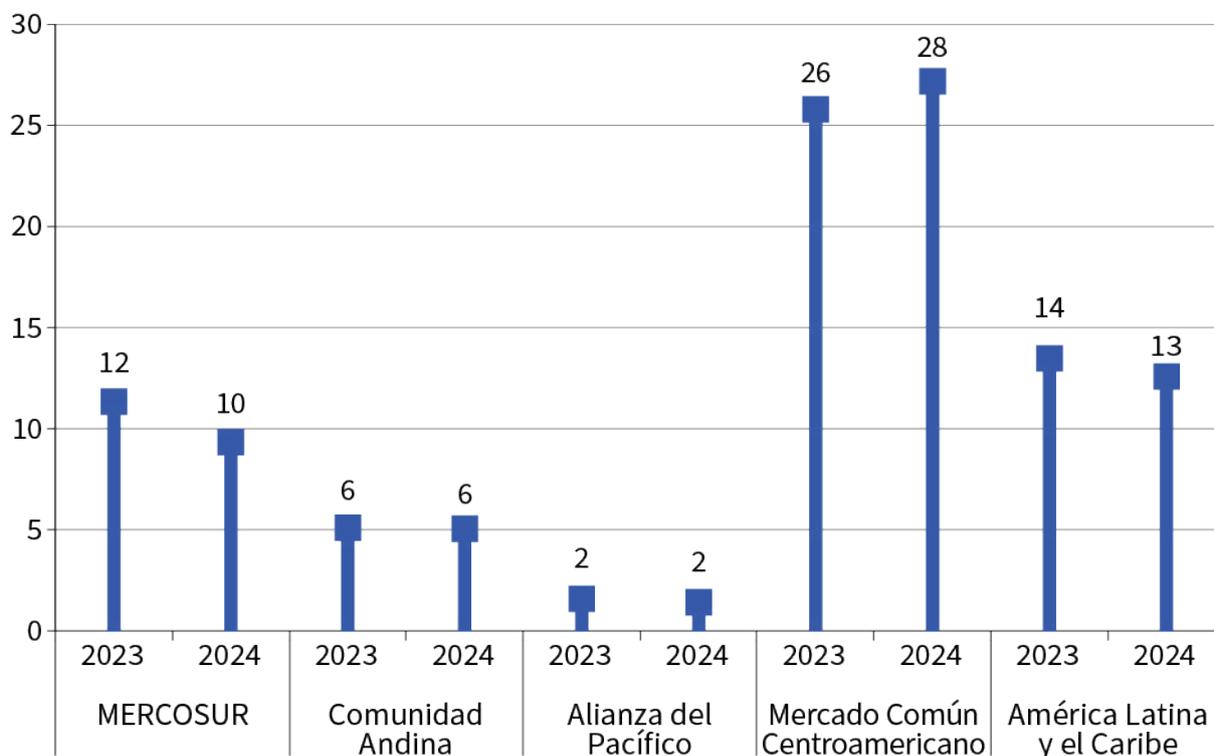
Se proyecta que las mayores alzas del valor exportado en 2024 se producirían en Guyana (77%), la República Bolivariana de Venezuela (38%), Argentina (21%) y Suriname (18%). En todos los casos, ello se explica principalmente por el gran aumento del volumen exportado de productos básicos, sobre todo petróleo y productos agrícolas. Se proyecta también que el valor de los envíos de las dos mayores economías de la región, el Brasil y México, crecería un 3% y un 2%, respectivamente. Las mayores caídas proyectadas del valor exportado se registrarían en Panamá (71%), producto de la paralización de las operaciones de la mina Cobre Panamá, Trinidad y Tabago (20%), Belice (17%), Estado Plurinacional de Bolivia (16%) y Cuba (15%). En el caso del Estado Plurinacional de Bolivia, ello se debe principalmente a la contracción de los envíos de gas natural y metales; en Cuba, a la caída de producción de azúcar de caña y melaza y al desplome del precio del níquel; en Belice, a la caída de las exportaciones de alimentos y productos químicos, y en Trinidad y Tabago, a la debilidad del sector energético.

Por sectores, se proyecta que el mayor aumento del valor exportado en 2024 se registre en los productos agrícolas y agropecuarios (11%), seguidos del sector de minería y petróleo (5%) y las manufacturas (3%). Entre los principales socios comerciales de la región, el mayor crecimiento del valor exportado se proyecta en los envíos a China (5%), los Estados Unidos (4%) y el resto de Asia (4%). Por el contrario, las exportaciones intrarregionales caerían un 5%. En el caso de las importaciones, se destacan por su dinamismo las originarias de China y las otras economías de Asia, que en promedio se expandirían un 7%. En contraste, caería el valor de las importaciones procedentes de la propia región y de los Estados Unidos, mientras que se proyecta una variación casi nula de las compras desde la Unión Europea.

Con la caída proyectada en las exportaciones intrarregionales, el coeficiente de comercio intrarregional caería del 14% en 2023 al 13% en 2024 (como se indica en el gráfico 4). Entre las agrupaciones subregionales, se proyecta una caída del coeficiente de comercio dentro del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) (del 12% al 10%), resultado marcadamente determinado por la debilidad de la demanda en la Argentina. En contraste, el coeficiente de comercio dentro de la agrupación en Centroamérica, el más alto de la región, es el único que crecería en 2024, llegando al 28%.

Gráfico 4

América Latina y el Caribe y agrupaciones seleccionadas: coeficiente de exportaciones de bienes dentro de cada agrupación, 2023 y proyección para 2024
(En porcentajes)



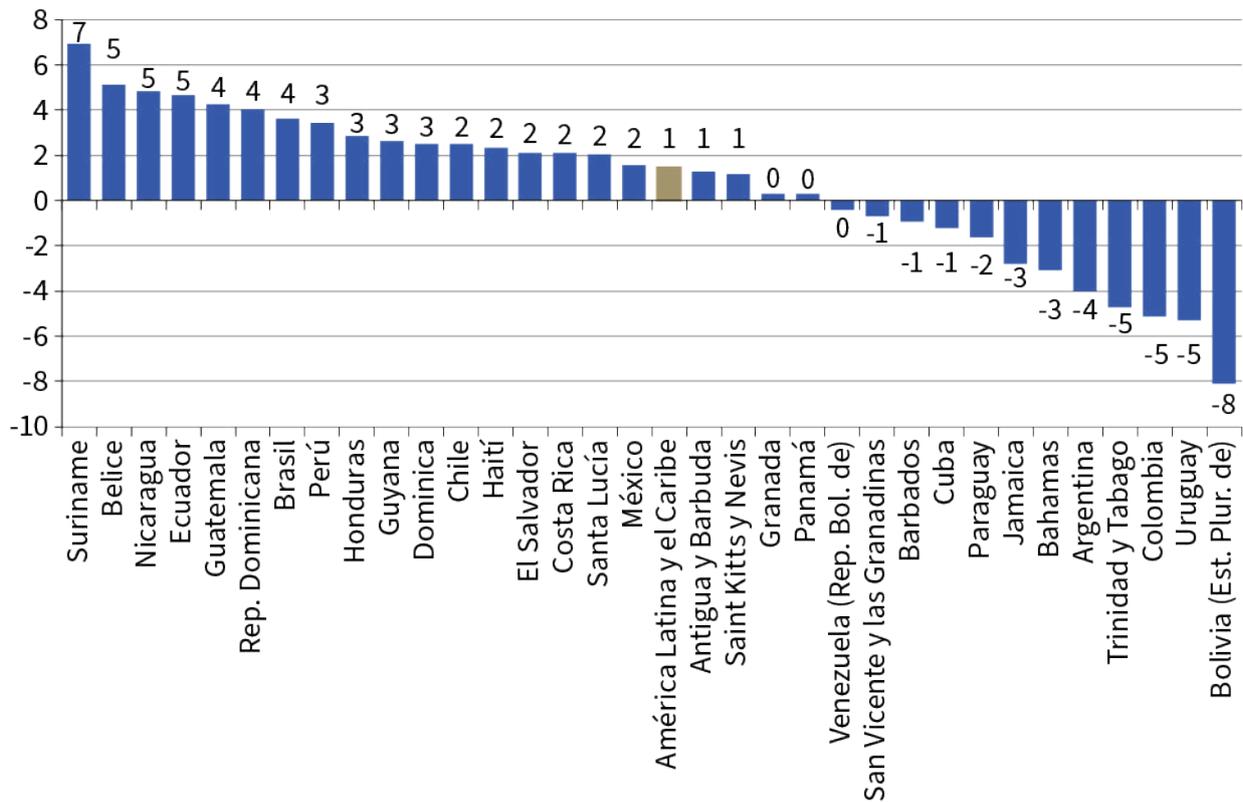
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de bancos centrales, servicios de aduanas e institutos de estadística de la región.

Se proyecta que la región en su conjunto tenga una mejora del 1% en sus términos de intercambio en 2024, debido a las menores caídas proyectadas de los precios de sus exportaciones de bienes en comparación con los de sus importaciones. Más de la mitad de los países de la región tendría un efecto positivo en sus términos de intercambio (como se indica en el gráfico 5). En general, tanto los países centroamericanos como los países del Caribe no petroleros recibirán un choque positivo, al ser importadores netos de hidrocarburos y alimentos, justamente los dos grupos de productos que han tenido mayores caídas en sus precios. Por la misma razón, el grupo de países que recibe el mayor deterioro en sus términos de intercambio (4%) es el de los exportadores netos de productos agropecuarios como la Argentina, el Paraguay y el Uruguay. Por su parte, los países exportadores de hidrocarburos registrarían en promedio un deterioro del 2%. Entre los países más afectados de este grupo se destacan el Estado Plurinacional de Bolivia, Colombia y Trinidad y Tabago.

Gráfico 5

América Latina y el Caribe (33 países): variación proyectada de los términos de intercambio, 2024

(En porcentajes)

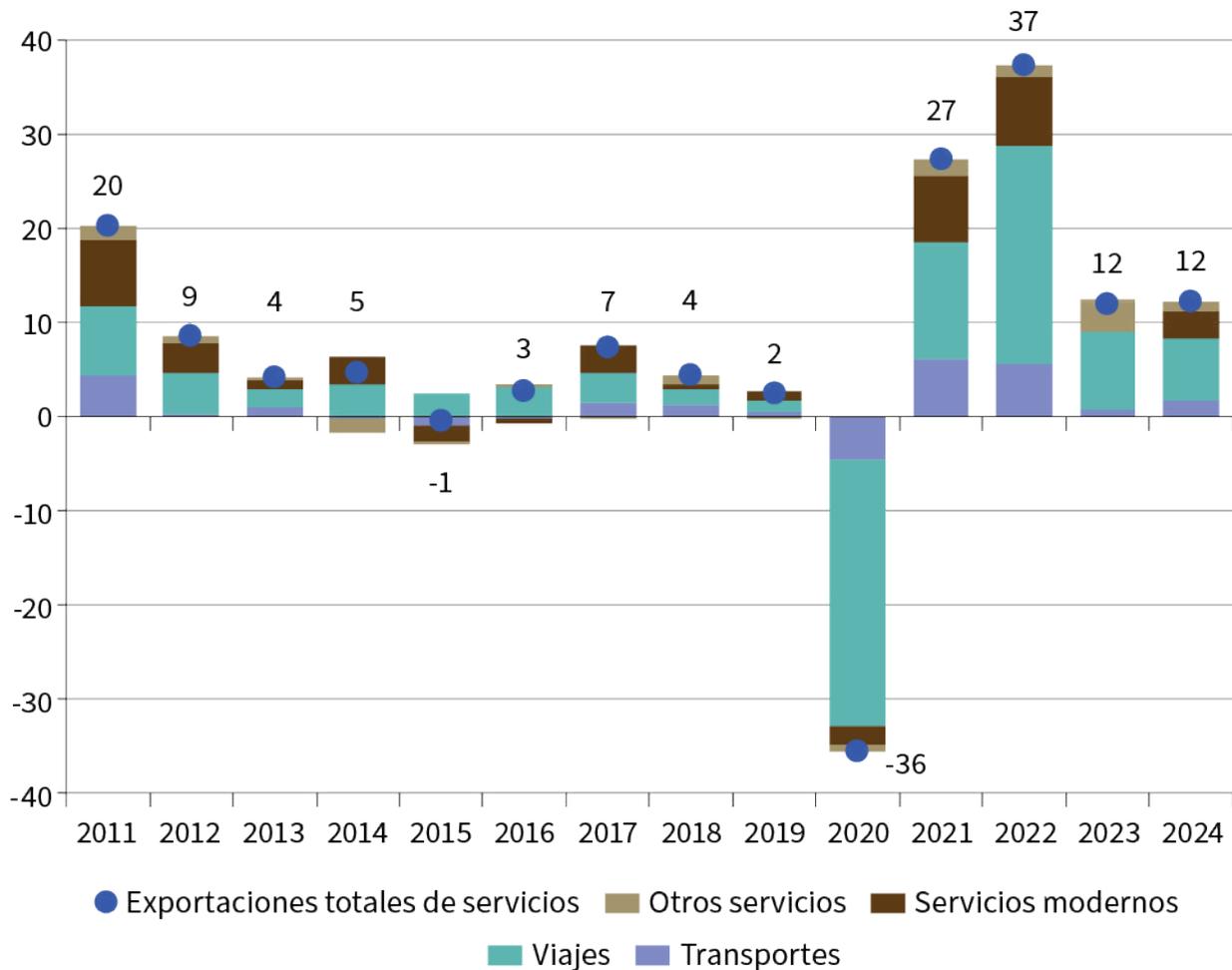


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de bancos centrales, servicios de aduanas e institutos de estadística de la región.

Se proyecta que el valor de las exportaciones regionales de servicios aumente un 12% en 2024 (como se indica en el gráfico 6). La expansión proyectada es superior a la registrada entre 2012 y 2019. Los viajes y los servicios modernos contribuirían más del 80% (7 puntos porcentuales y 3 puntos porcentuales, respectivamente). En contraste con las exportaciones, se proyecta un crecimiento de solo un 1% para las importaciones regionales de servicios en 2024, en línea con el escaso dinamismo de la actividad económica.

Gráfico 6

América Latina y el Caribe: variación del valor de las exportaciones de servicios y contribución de sus principales componentes, 2011-2023 y proyección para 2024
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la balanza de pagos de los países.

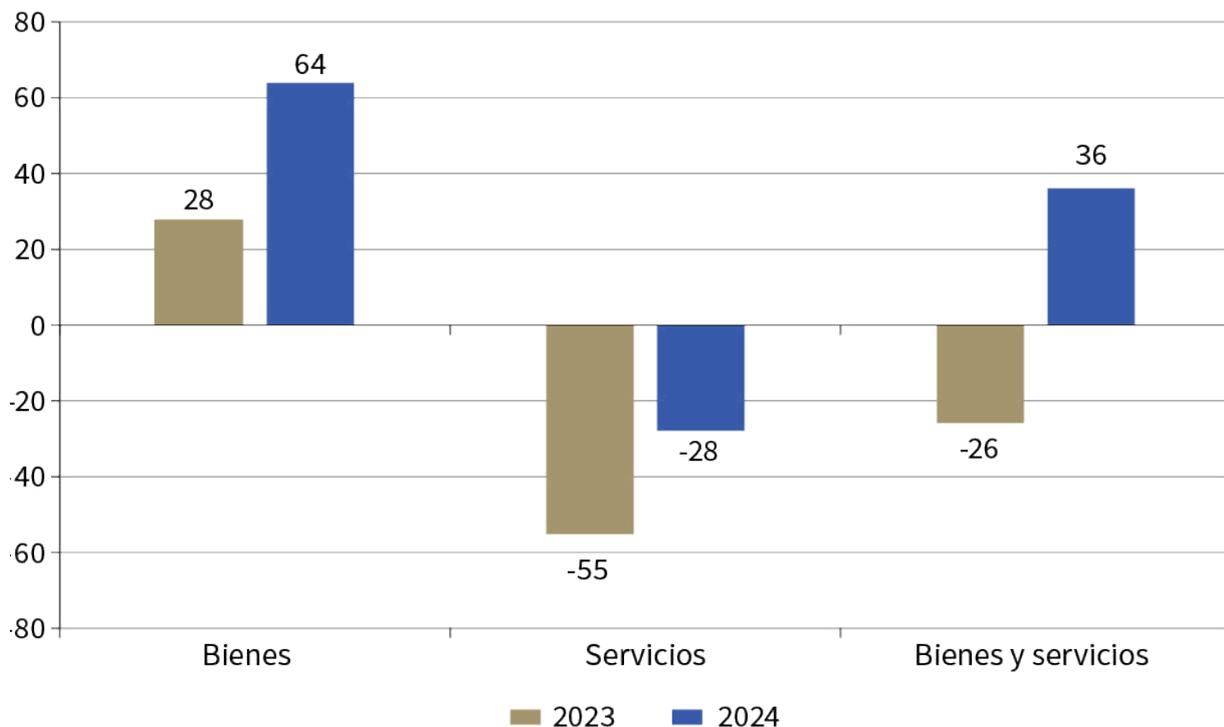
Como resultado del mayor aumento proyectado de las exportaciones regionales de bienes y servicios respecto de las importaciones, en 2024 la región revertirá el déficit comercial de bienes y servicios de 26.000 millones de dólares registrado en 2023, alcanzando un

superávit de poco más de 36.000 millones de dólares. Entre ambos años, se espera que la región aumente su superávit en el comercio de bienes y disminuya su déficit en el de servicios (como se indica en el gráfico 7).

Gráfico 7

América Latina y el Caribe: saldo comercial de bienes y servicios, 2023 y proyecciones para 2024

(En miles de millones de dólares)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de la balanza de pagos de los países de la región.

En suma, tras caer en 2023 en un contexto de contracción del comercio mundial, las exportaciones regionales de bienes se recuperan en 2024. Cabe destacar que su expansión proyectada en términos de volumen (5%) es mayor que el crecimiento probable del volumen del comercio mundial de bienes en 2024. No obstante, este buen desempeño obedece principalmente al aumento de las cantidades exportadas de petróleo, soja y otros productos básicos, mientras que las exportaciones manufactureras se mantienen rezagadas y pierden peso en el propio mercado regional ante la creciente competencia de Asia.

Por otra parte, en 2024 las exportaciones regionales de servicios crecerán a tasas de dos dígitos por cuarto año consecutivo, aunque el impulso que les ha dado la recuperación del turismo receptivo estaría ya cercano a agotarse a medida que esta actividad ha ido alcanzando —o incluso superando en algunos países— sus niveles anteriores a la pandemia. Así pues, persiste el gran desafío de diversificar las exportaciones regionales de bienes y servicios y hacerlas más intensivas en conocimiento.

La complejidad de este desafío es aún mayor en un contexto mundial en que las tensiones geopolíticas y el creciente proteccionismo ponen en entredicho el tipo de globalización que ha prevalecido en las últimas décadas. La implementación de políticas de desarrollo productivo con un enfoque de clústeres, basadas en una estrecha colaboración público-privada y en un esfuerzo sostenido en el tiempo, aparece como un mecanismo idóneo para avanzar en esa dirección, así como para posicionar competitivamente a la región frente a la reconfiguración en curso de las cadenas globales de valor.

B. El rol del comercio en la seguridad alimentaria de América Latina y el Caribe

La búsqueda de la seguridad alimentaria está plasmada en la meta 2.1 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: para 2030, poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad, incluidos los niños menores de 1 año, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año. Sin embargo, las crisis sucesivas que ha sufrido la economía mundial en los últimos años han causado retrocesos en la consecución de esta meta en todo el mundo. En América Latina y el Caribe, 41 millones de personas (6,2% de la población regional) sufrieron hambre en 2023 (4,7 millones de personas más que en 2019). De ellas, 22,8 millones (56%) residían en América del Sur, 10,5 millones (26%) en Centroamérica y México, y 7,7 millones (19%) en el Caribe. En términos porcentuales, la prevalencia del hambre en el Caribe (17,2%) triplica la registrada en América del Sur (5,2%) y en Centroamérica y México (5,8%). En 2023, el 30,3% de las mujeres adultas de América Latina y el Caribe sufrió inseguridad alimentaria moderada o grave, 5,2 puntos porcentuales más que los hombres. Asimismo, la inseguridad alimentaria golpea más a la población rural (32,2%) que a la urbana (26%).

El costo de acceder a una dieta saludable aumentó en torno al 26% en el mundo y en la región entre 2017 y 2022, producto de diversos choques que generaron alzas en los precios de los alimentos y sus insumos. América Latina y el Caribe es la región que presenta el mayor costo para acceder a una dieta saludable: 4,56 dólares diarios por persona en paridad del poder adquisitivo (PPA), cifra que excede en 15% el promedio mundial. El costo de acceder a una dieta saludable es especialmente alto en el Caribe: 5,16 dólares PPA diarios por persona (30% sobre el promedio mundial). Como consecuencia de ello,

en 2022 la mitad de la población del Caribe no podía acceder a una dieta saludable, en comparación con el 26% en América del Sur y en Centroamérica y México.

El comercio internacional juega un rol crucial en la seguridad alimentaria. Las importaciones permiten acceder a alimentos cuya producción local resulta imposible o demasiado costosa debido a condiciones climáticas o insuficiente disponibilidad de tierra o tecnología. Asimismo, pueden suplir la producción local ante choques temporales como plagas, conflictos o fenómenos climáticos extremos. Por otra parte, los ingresos generados por las exportaciones pueden destinarse a la adquisición de alimentos, ya sea producidos localmente o importados.

América Latina y el Caribe es la principal región exportadora neta de alimentos a nivel mundial. Sus envíos de alimentos alcanzaron los 349.000 millones de dólares en 2022, su máximo nivel histórico, antes de caer un 5% en 2023 en un contexto de contracción del comercio mundial (como se indica en el gráfico 8). La región representó en promedio el 15,5% de las exportaciones mundiales de alimentos entre 2020 y 2022, 10 puntos porcentuales más que su participación en las exportaciones mundiales de todos los bienes. América del Sur explica el grueso de las exportaciones y del superávit regionales, mientras que la subregión de Centroamérica y México es levemente superavitaria y el Caribe registra un persistente déficit.

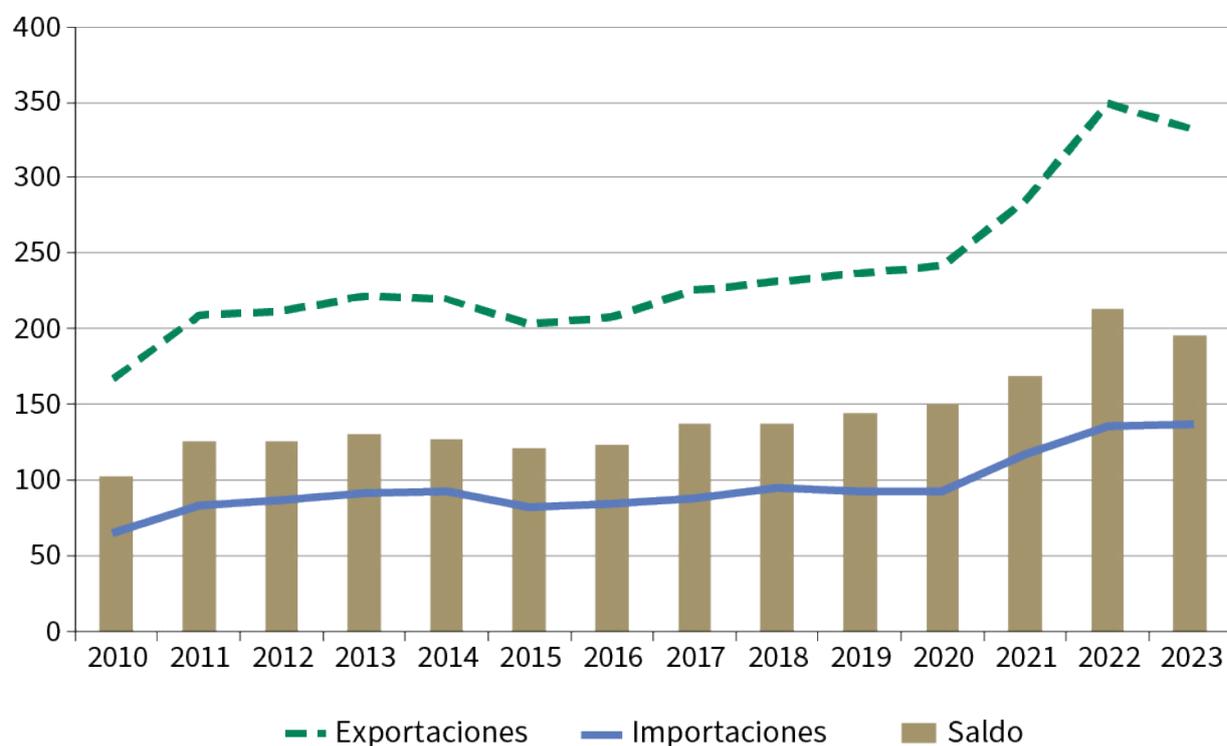
América del Sur es superavitaria en el comercio de todas las principales categorías de alimentos. La subregión de Centroamérica y México registra sus mayores superávits en frutas y hortalizas y en alimentos procesados, y es marcadamente deficitaria en cereales y oleaginosas. El Caribe presenta déficits en la mayoría de las categorías (como se indica en el gráfico 9). Quince países de la región registraron una posición superavitaria en su comercio

de alimentos en el trienio 2020-2022. Este grupo incluye a todos los países sudamericanos excepto la República Bolivariana de Venezuela, México, los países centroamericanos (excepto El Salvador y Panamá) y Guyana. El 88% de la población regional en 2022 residía en países superavitarios.

Gráfico 8

América Latina y el Caribe (33 países): valor del comercio de alimentos, 2010-2023

(En miles de millones de dólares)



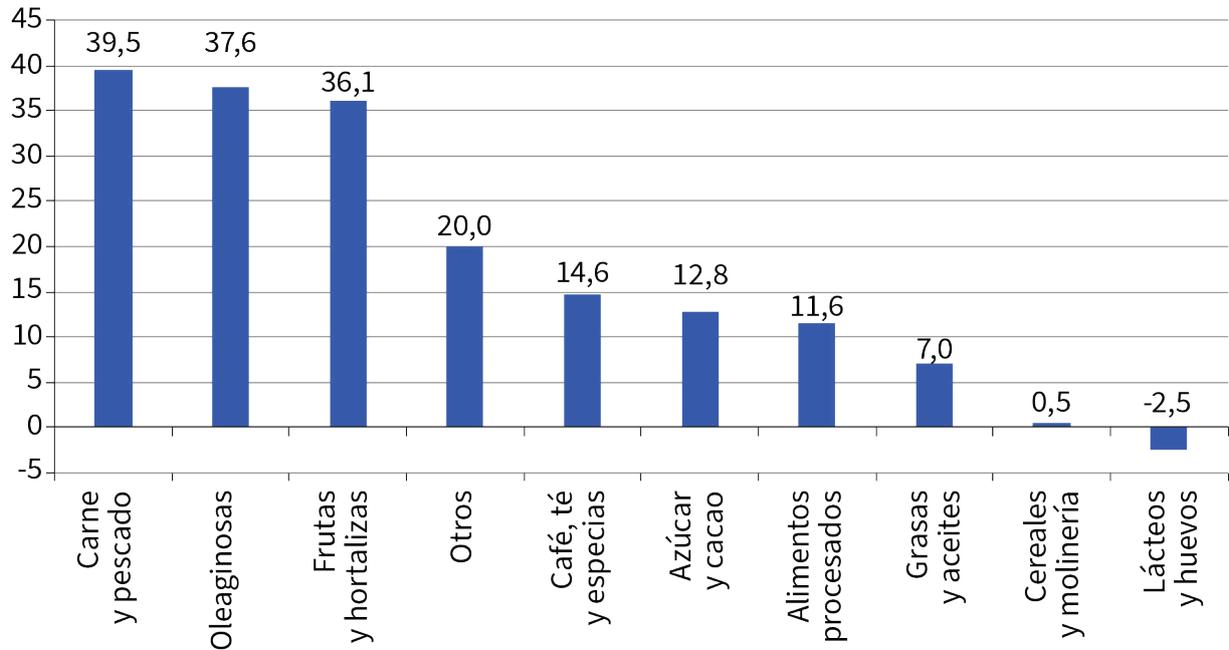
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, [base de datos UN Comtrade](#).

Gráfico 9

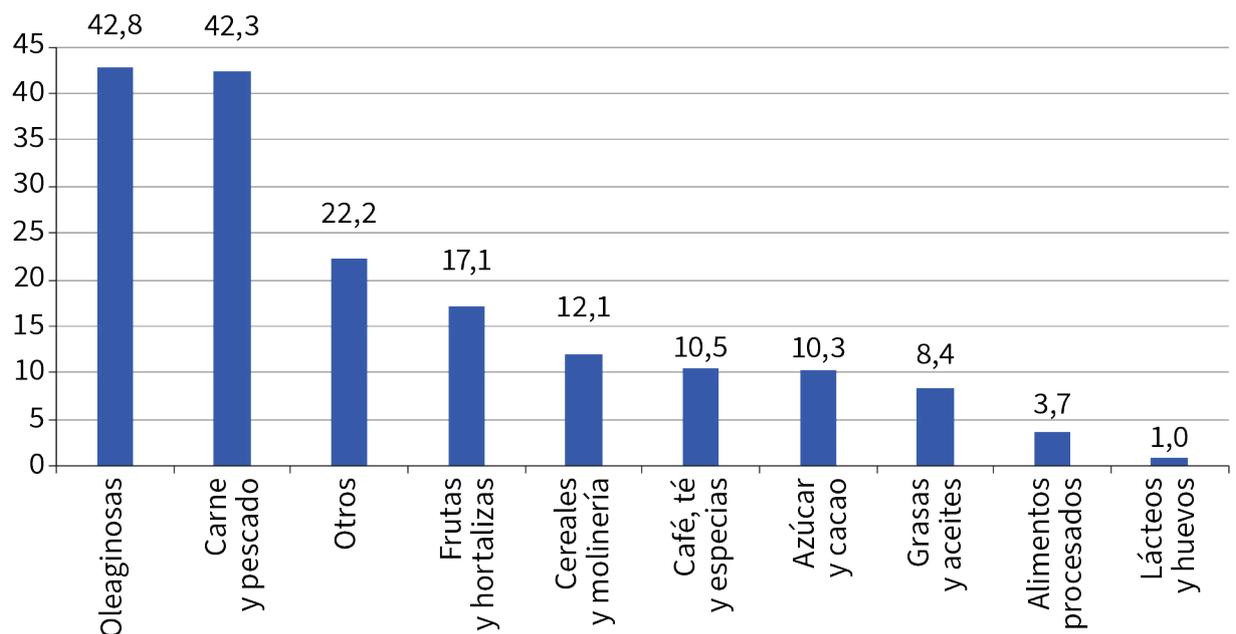
América Latina y el Caribe (33 países) y subregiones: saldos del comercio de alimentos por grandes categorías, promedio 2020-2022

(En miles de millones de dólares)

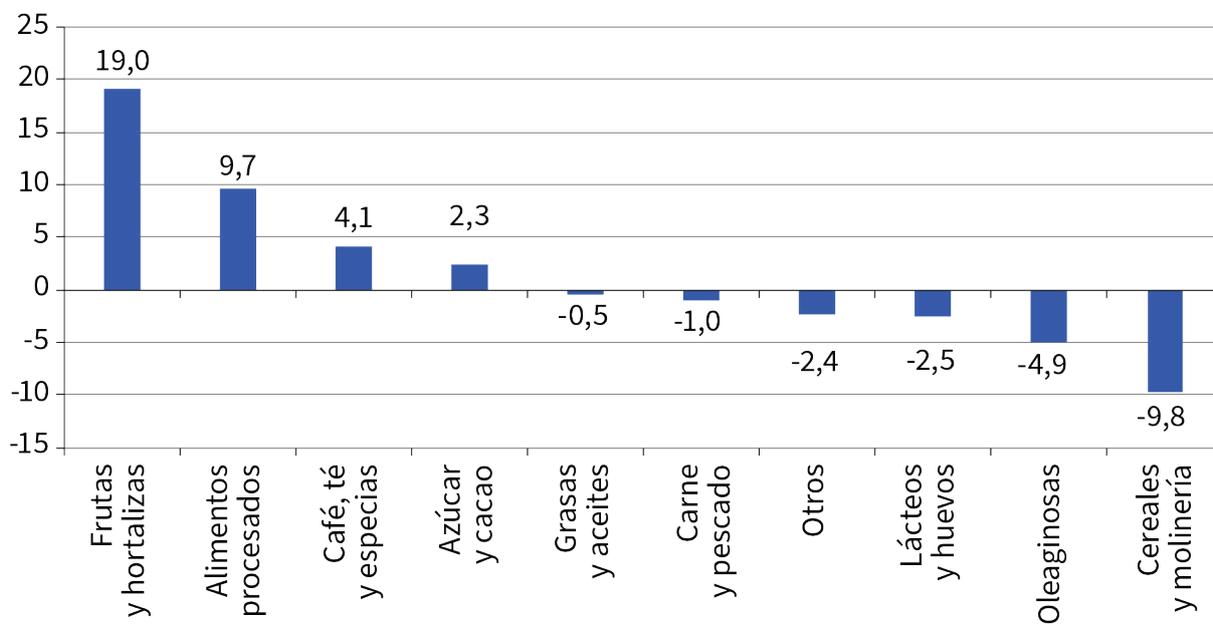
A. América Latina y el Caribe



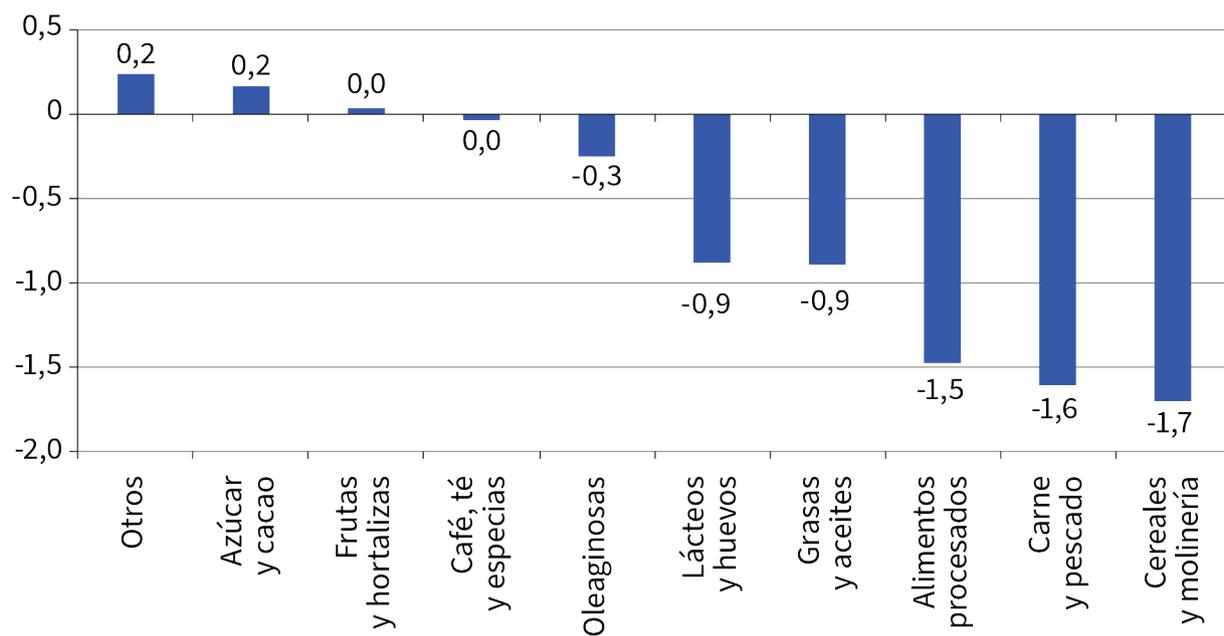
B. América del Sur



C. Centroamérica y México



D. El Caribe



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, [base de datos UN Comtrade](#).

La distribución geográfica del comercio regional de alimentos difiere marcadamente entre las exportaciones y las importaciones. En el caso de las primeras, los principales destinos son extrarregionales: los Estados Unidos (con una participación del 21% en 2022), China (19%) y el resto de Asia (21%). El mercado intrarregional tuvo una participación del 14%. La distribución geográfica de las importaciones es mucho más concentrada: en 2022, el 78% provino ya sea de la propia región (41%) o de los Estados Unidos (37%). Este país es el principal proveedor de México y del Caribe.

Existe un importante traslape entre los productos alimenticios más exportados y los más importados por la región. En ambos listados se incluyen porotos, tortas y aceite de soja, maíz, el trigo y carnes bovina, porcina y de pollo. Todos ellos son productos importantes para satisfacer las necesidades nutricionales de las personas, si bien algunos también se destinan a usos alternativos: en particular, el maíz y los porotos y tortas de soja se utilizan como alimento para ganado y aves de corral, y el aceite de soja, el maíz y el azúcar para la producción de biocombustibles. Entre 2020 y 2022, tres cuartos de las importaciones regionales de aceite de soja provinieron de la propia región, al igual que dos tercios de sus importaciones de carne bovina fresca o refrigerada, la mitad de sus importaciones de frijoles, arroz y porotos de soja, casi el 40% de las de trigo, más de un tercio de las de maíz y más de un cuarto de las de leche en polvo y carne de ave.

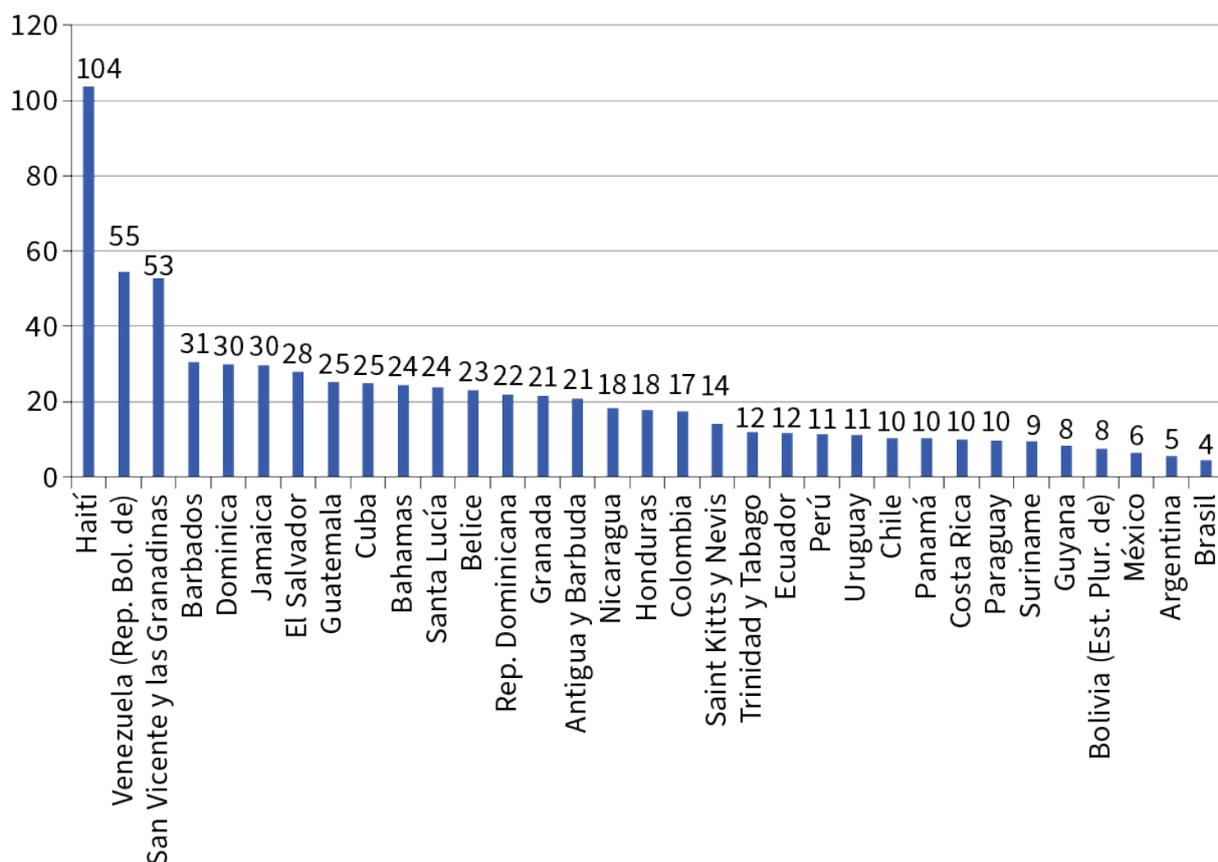
Dos indicadores que vinculan directamente al comercio con la seguridad alimentaria son el valor de las importaciones de alimentos como proporción de las exportaciones totales de bienes y servicios y el coeficiente de dependencia de las importaciones de cereales. Mientras que el primero mide la capacidad de un país de financiar sus importaciones de alimentos con los ingresos de sus exportaciones, el segundo mide su grado de dependencia

de las importaciones para satisfacer el consumo de cereales de su población³. En ambos indicadores resalta la elevada vulnerabilidad del Caribe. Respecto del primero, el valor de las importaciones de alimentos en el trienio 2020-2022 representó más del 20% de las exportaciones totales en 15 países de la región, de los cuales 12 pertenecen al Caribe (como se indica en el gráfico 10). Respecto del segundo indicador, entre el 86% y el 100% del consumo de cereales se satisface mediante importaciones en todos los países insulares del Caribe excepto la República Dominicana.

Gráfico 10

América Latina y el Caribe (33 países): valor de las importaciones de alimentos como proporción de las exportaciones totales de bienes y servicios, promedio 2020-2022
(En porcentajes)

³ Más del 40% de las calorías consumidas diariamente en el mundo provienen de tres cereales: arroz, trigo y maíz.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Naciones Unidas, [base de datos UN Comtrade](#) y Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), [UNCTADStat](#).

En la región, el arancel promedio de nación más favorecida aplicado a los productos agropecuarios fue del 13,6% en 2023, casi seis puntos porcentuales más que el de los productos no agropecuarios (7,8%). En la mayoría de los países del Caribe el promedio de los aranceles agrícolas se acerca al 20% y en algunos casos supera dicho nivel. La restringida conectividad marítima, elevado costo de los fletes y limitada infraestructura de transporte y logística del Caribe constituyen importantes barreras adicionales al comercio de alimentos. Este suele también estar sujeto a importantes costos derivados de medidas no arancelarias (principalmente requisitos sanitarios y fitosanitarios y otras

reglamentaciones técnicas). Se estima que, a nivel mundial, el costo de cumplir estos requisitos equivale en promedio a un arancel del 17% para los productos agroalimentarios, en comparación con menos del 4% para las manufacturas. En el caso de América Latina y el Caribe, se estima que los sectores de agricultura, caza y pesca y de alimentos procesados están sujetos a los mayores equivalentes arancelarios de las medidas no arancelarias en el comercio intrarregional (8,4% y 5,6%, respectivamente).

El fortalecimiento de la integración regional es esencial para un suministro regional de alimentos más estable y de menor costo. Por una parte, un mercado regional integrado amplía la oferta de alimentos e insumos de procedencia cercana, disminuyendo la exposición a perturbaciones en la oferta desde terceros mercados. Por otra parte, una mayor integración regional favorece la creación de encadenamientos productivos que promueven el desarrollo económico y social mediante la generación de empleo directo e indirecto, contribuyendo así a una mayor seguridad alimentaria.

Para fortalecer la contribución del comercio a la seguridad alimentaria en la región, se recomienda avanzar en los siguientes ámbitos: i) facilitación del comercio (principalmente mediante la plena implementación de ventanillas únicas electrónicas de comercio exterior); ii) convergencia regulatoria (mediante acciones como la armonización o reconocimiento mutuo de estándares sanitarios, fitosanitarios y técnicos); iii) mejora de la logística del comercio de alimentos, especialmente en el Caribe (donde se destaca el proyecto de establecer un centro de distribución subregional de alimentos centrado en Barbados y Guyana), y iv) red de acuerdos comerciales preferenciales entre los distintos países y subregiones de América Latina y el Caribe, explorando modalidades flexibles y graduales de apertura en favor de los socios de menor tamaño. Por otra parte, los países de la región deberían coordinarse en los distintos foros multilaterales para poner en valor la contribución

de sus exportaciones de alimentos a la seguridad alimentaria mundial. Esto permitiría mejorar la posición de la región como receptora de flujos de inversión y financiamiento que le permitan transitar hacia una producción de alimentos cada vez más sostenible.

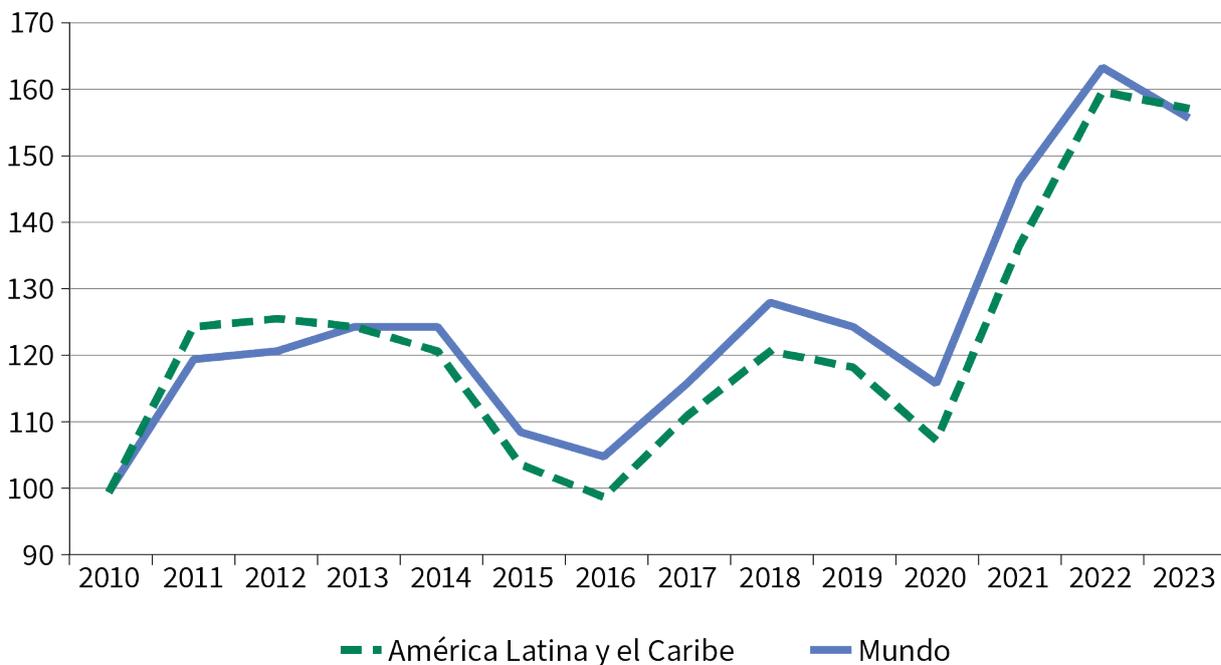
C. El potencial de los servicios para dinamizar las exportaciones regionales

En un contexto del estancamiento del ingreso per cápita en América Latina y el Caribe en la última década (con un aumento de solo un 0,1% anual entre 2014 y 2023) y de bajo crecimiento del volumen de sus exportaciones de bienes (un 1,6% anual en igual período), las exportaciones de servicios podrían ser un nuevo motor de crecimiento del sector externo. De hecho, las exportaciones mundiales y regionales de servicios, y sobre todo de servicios modernos que pueden suministrarse digitalmente, crecieron más rápido que las exportaciones de bienes entre 2010 y 2023 (como se indica en el gráfico 11). En este último año, las exportaciones regionales de servicios llegaron a 221.700 millones de dólares, superando su nivel de prepandemia.

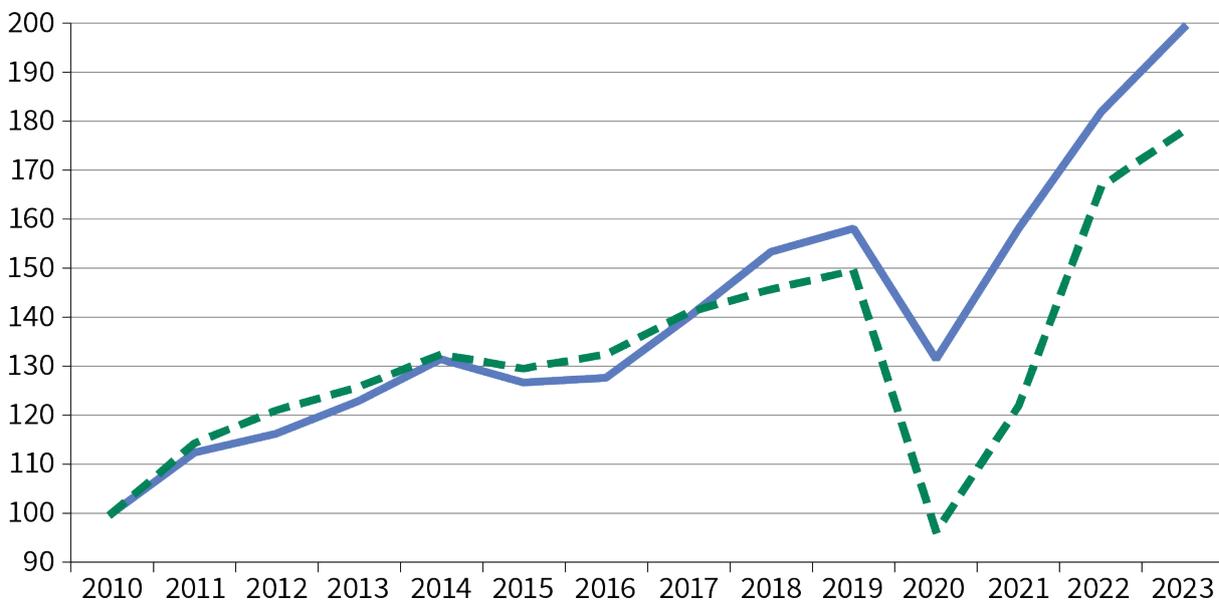
Gráfico 11

Mundo y América Latina y el Caribe: valor de las exportaciones de bienes, servicios totales y servicios modernos, 2010-2023

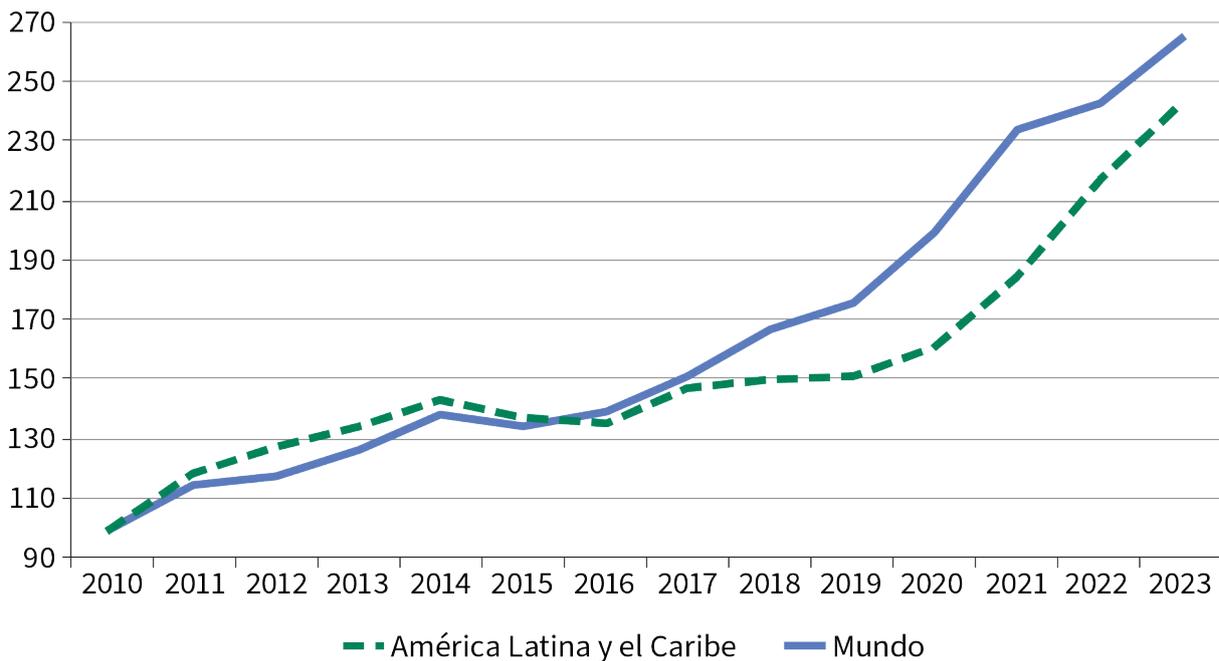
(Índice 2010 = 100)

A. Bienes

B. Servicios totales



C. Servicios modernos



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), [WTO Stats](#).

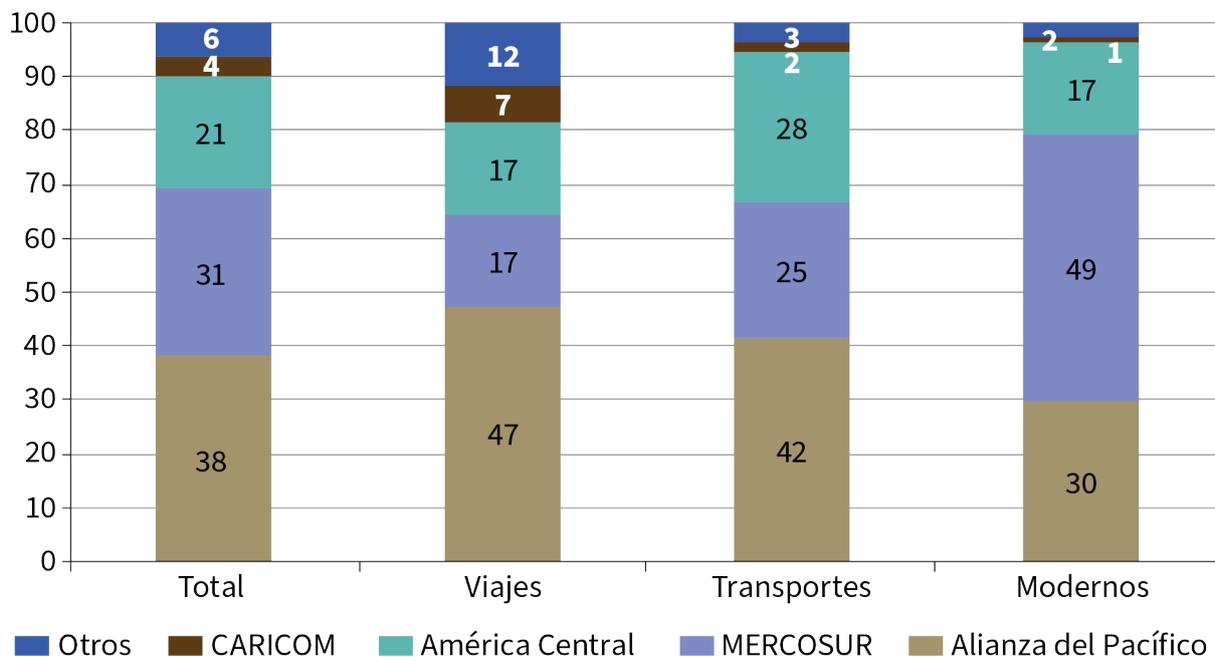
Entre las agrupaciones subregionales de integración, la Alianza del Pacífico es el principal exportador de servicios, destacándose en los sectores de viajes (especialmente turismo) y transporte (como se indica en el gráfico 12.A). El Mercado Común del Sur (MERCOSUR) se sitúa en segundo lugar a nivel total y en el primero en los servicios modernos, categoría en la que representa casi la mitad de las exportaciones regionales. Centroamérica es un gran exportador regional de servicios de transporte, principalmente por el canal de Panamá. En 2023, los servicios modernos representaron el 54% de las exportaciones mundiales de servicios, mientras que en América Latina y el Caribe su participación fue solo del 37% (como se indica en el gráfico 12.B). Los servicios modernos tuvieron su mayor participación en las exportaciones del MERCOSUR (59%) y la menor en los envíos de la Comunidad del Caribe (CARICOM) (10%). El turismo es la principal exportación de servicios en todas las agrupaciones subregionales excepto el MERCOSUR, aunque su participación ha disminuido desde 2005 en casi todas ellas.

Gráfico 12

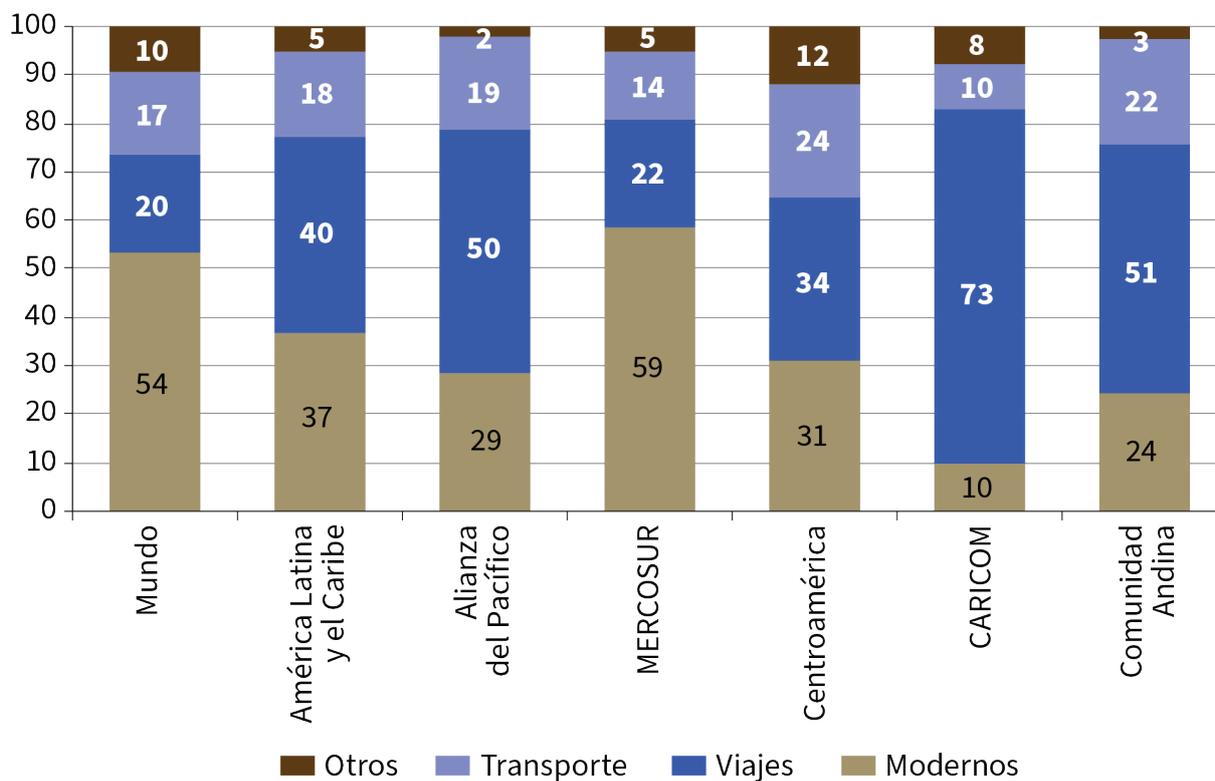
América Latina y el Caribe: composición de las exportaciones de servicios por categorías y por agrupaciones seleccionadas, 2023

(En porcentajes)

A. Por categorías de servicios



B. Por agrupaciones seleccionadas



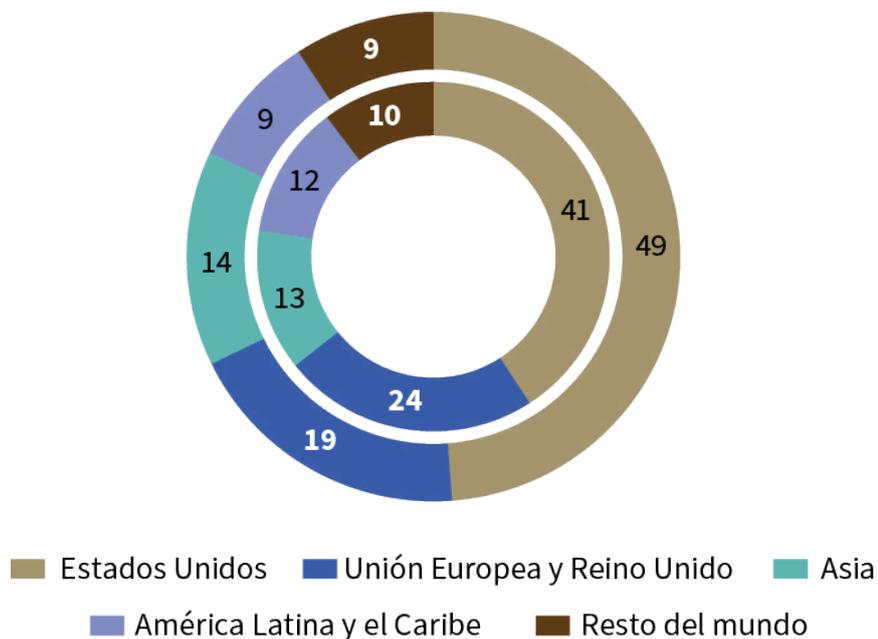
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), [WTO Stats](#).

Los Estados Unidos son el principal destino para las exportaciones regionales de servicios, con una participación del 49% en 2021 (como se indica en el gráfico 13). Se trata además del mercado con mayor crecimiento entre 2005 y 2021 (un promedio del 6,3% anual) y el que más rápido se recuperó tras la pandemia. Asia fue el segundo mercado con mayor crecimiento en exportaciones durante este período, con un promedio anual del 5,7%, aunque partiendo de un valor bajo. Las exportaciones intrarregionales crecieron al ritmo más lento (3% anual), lo que explica la reducción de la participación de la región del 12% en 2005 al 9% en 2021.

Gráfico 13

América Latina y el Caribe: distribución de las exportaciones de servicios por mercados de destino, 2005 y 2021

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Organización Mundial del Comercio (OMC), [WTO Stats](#) y Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), [“Descarga de conjuntos de datos completos sobre comercio”](#).

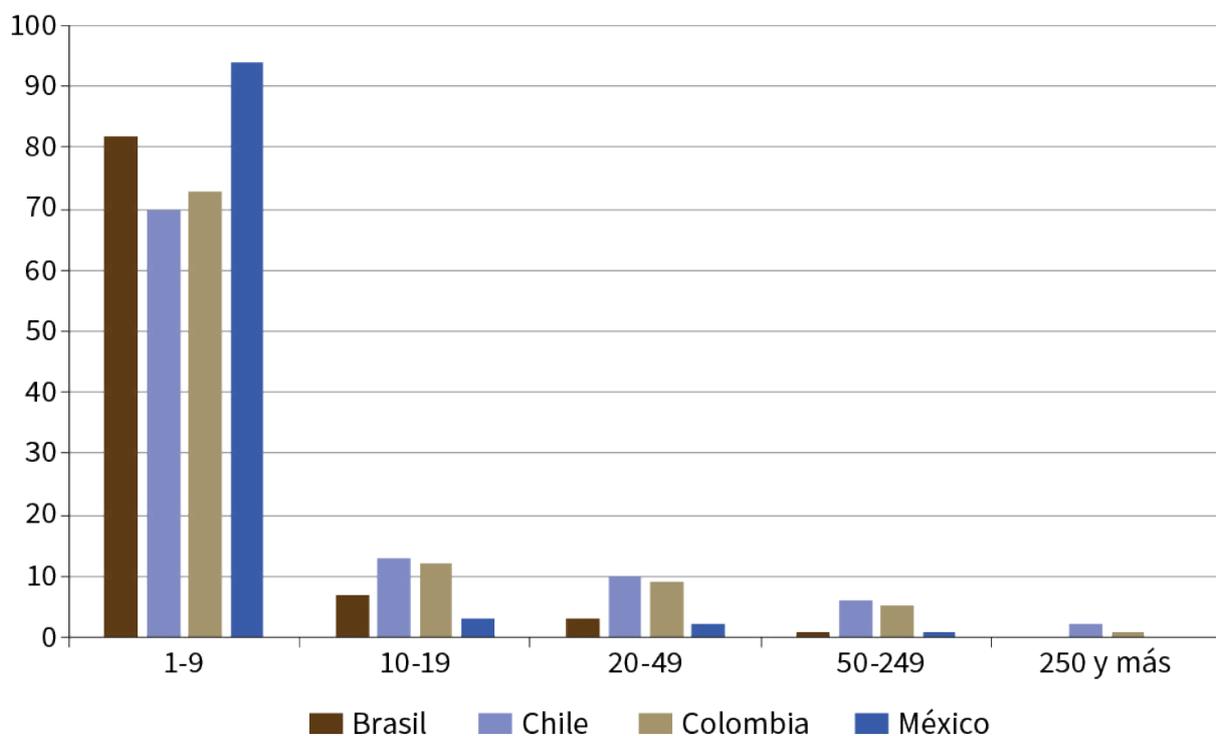
Diversas políticas han impulsado las exportaciones de servicios en la región. La mayoría de sus países participa en acuerdos comerciales que promueven el comercio de servicios y el comercio digital (que se compone en gran medida de servicios). De hecho, los países de América Latina y el Caribe participan en casi un tercio de los acuerdos existentes a nivel mundial que incluyen disposiciones sobre comercio digital. Por otra parte, el desarrollo de la banda ancha ha mejorado el acceso y la velocidad del Internet, facilitando el comercio de servicios modernos. Asimismo, se han implementado programas de formación en habilidades digitales (algunos enfocados específicamente en las mujeres) y se ha mejorado el nivel de inglés básico e intermedio en la última década. Además, algunos países promueven las exportaciones de servicios con programas específicos y han implementado mecanismos de atracción de inversión extranjera directa (IED), incluida aquella en sectores de servicios.

Por otro lado, varios factores afectan negativamente el desempeño de las exportaciones de servicios en la región. En primer lugar, la infraestructura de banda ancha fija y móvil, sobre todo en zonas rurales, aún es insuficiente para garantizar un acceso adecuado. En segundo lugar, es necesario fortalecer las habilidades digitales y el dominio avanzado del inglés. Lo anterior explica, en parte, la falta de transformación digital de las empresas para poder exportar servicios modernos. Esto se puede ver en el hecho de que, en cuatro de las mayores economías de la región, la mayoría de las pequeñas y medianas empresas (pymes) no tenían una página web en 2020 (como se indica en el gráfico 14).

Gráfico 14

Brasil, Chile, Colombia y México: proporción de empresas sin sitio en Internet según número de trabajadores, marzo de 2020

(En porcentajes)



Fuente: V. Vilgis, V. Jordán y A. Patiño, “[Medición de la economía de Internet en América Latina: los casos del Brasil, Chile, Colombia y México](#)”, Documentos de Proyectos (LC/TS.2023/51), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2023.

En tercer lugar, es necesario avanzar en la armonización normativa entre países para fomentar el comercio intrarregional de servicios. En cuarto lugar, la falta de datos precisos sobre el comercio de servicios, especialmente en su dimensión digital y respecto de su origen y destino, dificulta la formulación de políticas efectivas. En quinto lugar, algunos países participan en pocos acuerdos comerciales que incluyan disposiciones sobre servicios. En sexto lugar, la mayoría de los países no cuenta con programas especializados para

promover las exportaciones de servicios y atraer inversiones a ese sector, y en algunos casos, es necesario ajustar normativas para evitar la doble tributación a las empresas.

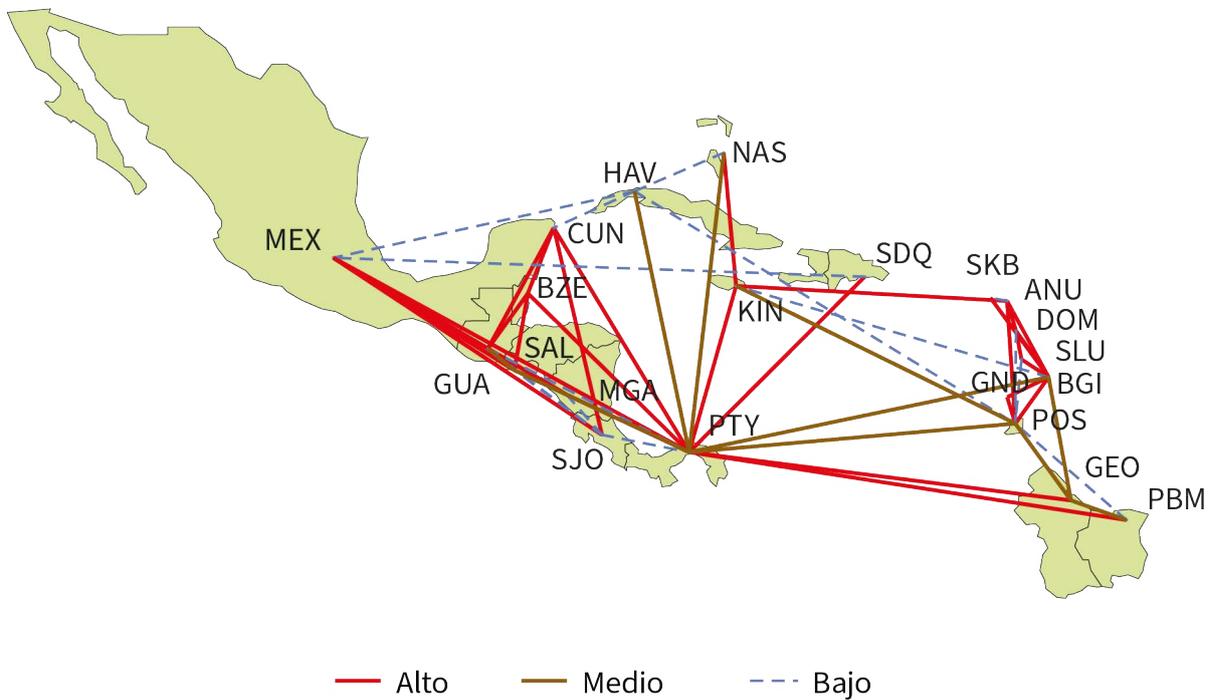
Otro factor que afecta sobre todo el comercio intrarregional de servicios es el alto costo de los vuelos entre algunas ciudades, especialmente en Centroamérica y el Caribe (como se indica en el mapa 1). Aunque un número creciente de servicios se comercializa de modo transfronterizo por Internet, en muchos casos todavía es necesario que el consumidor o el prestador se desplacen para concretar la transacción. Esos elevados costos se deben, en parte, a la escasa competencia y las elevadas tasas aeroportuarias de los vuelos intrarregionales⁴.

⁴ Como se indica en R. Echandi y M. Kerf, [“Viajes aéreos asequibles en Centroamérica para impulsar la integración regional”](#), Banco Mundial Blogs, 17 de abril de 2024.

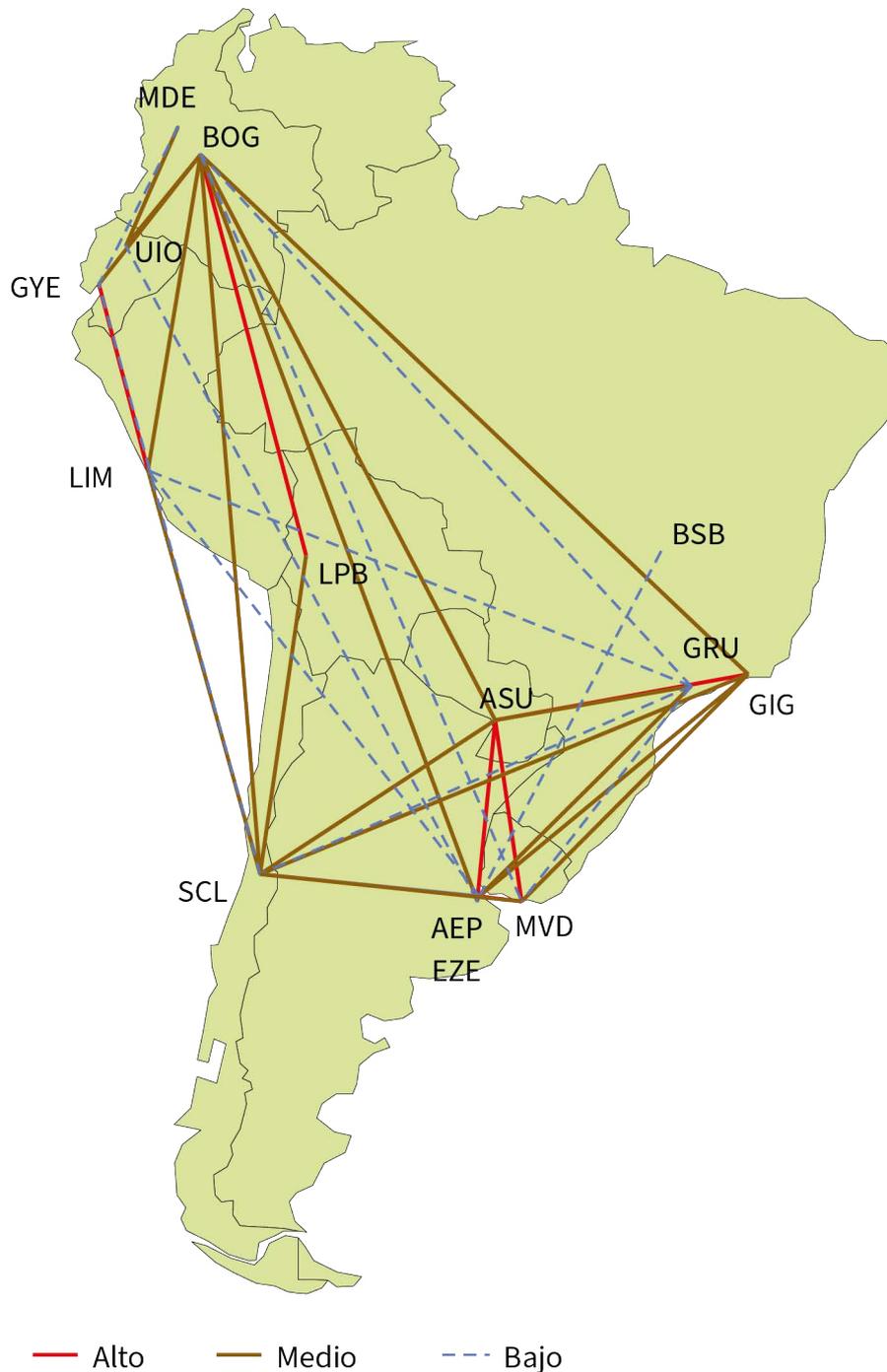
Mapa 1

América Latina y el Caribe: costo por kilómetro volado entre las principales ciudades, 2023

(En dólares)

A. Rutas aeroportuarias en Centroamérica y el Caribe

B. Rutas aeroportuarias en América del Sur



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Official Airline Guide (OAG), “[Datos de tarifas aéreas](#)”.

Nota: Las categorías de tarifas altas, medias y bajas se calcularon ordenando las tarifas de menor a mayor y dividiendo la muestra en tres partes iguales.

Para aprovechar el alto crecimiento de la demanda mundial de servicios modernos, los países de América Latina y el Caribe deberían fortalecer las políticas productivas y los programas de apoyo en colaboración con el sector privado. Una estrategia efectiva incluye mejorar la medición del comercio de servicios, siguiendo recomendaciones internacionales, e implementar normativas que obstaculicen lo menos posible el comercio y la IED. También se sugiere modernizar los acuerdos comerciales y explorar la integración subregional para facilitar el comercio de servicios y evitar la doble tributación. Es crucial mejorar la educación en habilidades digitales, así como fomentar la formación continua para preparar a los trabajadores para los acelerados cambios tecnológicos en curso. Además, se necesitan políticas específicas para promover la exportación de servicios, que incluyan programas de formación, misiones comerciales y campañas de identidad de marca (*branding*). La atracción de IED es clave para traer nuevas tecnologías y mejorar la productividad, generar clústeres y cadenas de valor que impulsen los servicios, sus exportaciones y sus encadenamientos.



www.cepal.org

Vínculos humanos e intercambio comercial, elementos que han aportado históricamente al desarrollo de la región.

Bajorrelieve en el caracol del edificio de la sede de la CEPAL en Santiago.

En esta edición de Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe se examina cómo el complejo contexto mundial, marcado por un mayor proteccionismo, tensiones geopolíticas y perturbaciones en el transporte marítimo, repercute en el comercio internacional de la región. Se aborda el papel del comercio internacional en la seguridad alimentaria de la región que, siendo la principal región exportadora neta de alimentos, padece de inseguridad alimentaria, especialmente en el Caribe. Además, se analiza el papel de los servicios modernos como dinamizadores de las exportaciones. Se recomienda para el desarrollo de los servicios modernos reducir las restricciones, homogenizar las normativas, desarrollar políticas sectoriales, avanzar en la transformación digital y atraer inversión extranjera directa. Se enfatiza la importancia de la integración productiva para fortalecer la seguridad alimentaria, el comercio de servicios modernos y, a la vez, mejorar la diversificación de la canasta exportadora de la región.

